

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº1884 de 2018

S/C

Comisión de Industria, Energía y Minería

VIABILIDAD Y SOSTENIBILIDAD DE PILI S.A.
Y DEMÁS INDUSTRIAS LÁCTEAS

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 10 de octubre de 2018
(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Saúl Aristimuño.

Miembros: Señores Representantes Amin Niffouri, Julio Battistoni, Richard Charamelo, Carlos Varela Nestier y Walter Verri.

Asisten: Señores Representantes Rodrigo Goñi Reyes, Humberto Viera, Constante Mendiondo, Gustavo Penadés y Omar Lafluf.

Invitados: Por el Ministerio de Industria, Energía y Minería, señor Subsecretario, doctor Guillermo Moncecchi y economista Silvana Grosso, asesora.

Por el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU), contadora Silvia García, Gerenta de Recuperación; doctor Milton Cohen, Gerente de Contencioso e ingeniero agrónomo Julio García y Santos, Gerente de Evaluación Técnica.

Secretaria: Señora Marcela Castrillón.

Prosecretaria: Señora Margarita Garcés.

═══II═══

SEÑOR PRESIDENTE (Saúl Aristimuño).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Industria, Energía y Minería tiene el gusto de recibir a una delegación del Ministerio de Industria, Energía y Minería, integrada por el subsecretario, doctor ingeniero Guillermo Moncecchi, y por la asesora, economista Silvana Grosso. Asimismo, damos la bienvenida a una delegación del Banco de la República Oriental del Uruguay, integrada por la gerenta de Recuperación, contadora Silvia García, por el gerente de Contencioso, doctor Milton Cohen, y por el gerente de Evaluación Técnica, ingeniero agrónomo Julio García y Santos.

El motivo de la convocatoria surge a partir de un planteo realizado por los señores diputados Niffouri y Goñi Reyes, a fin de analizar la situación de la empresa Pili y la viabilidad de la industria láctea.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- Nosotros planteamos esta convocatoria cuando todavía no estaba resuelta la aprobación de la asistencia financiera a Pili. Después de estudiar el proyecto decidimos votar en contra de la asistencia financiera. Teniendo en cuenta los números de la empresa, las pérdidas acumuladas y la proyección de pérdidas de más de US$ 8.000.000, pretender que la asistencia financiera por US$ 1.000.000 fuera una solución nos pareció que no tenía sentido; era irracional e inconveniente

Creemos que no se nos permitió analizar la situación en general en el ámbito parlamentario. La situación de Pili, de acuerdo con lo que han expresado otras empresas del sector, no es solo de Pili.

Este proyecto se aprobó, y lamentablemente tuvimos razón: en poquísimo tiempo, menos de un mes, se pidió la liquidación. Muchos no lo entendieron, pero la realidad económica es muy difícil de sobrellevar con propuestas que no tienen racionalidad.

Para nosotros, siguen estando vigentes nuestras preocupaciones. Es muy importante conocer por qué pasó lo que pasó, a fin de evitar situaciones similares y poder tomar medidas a tiempo, y no que se dé lo que ocurrió con Pili. Realmente, como parlamentario, me sentí avergonzado de que se hubiera aprobado una asistencia como solución, y de que a menos de un mes se haya pedido la liquidación de la empresa.

Ahora mi responsabilidad me lleva a hacer esta convocatoria con espíritu -como siempre- constructivo y preventivo.

Para poder prevenir hay que saber por qué pasó lo que pasó. El Banco de la República tuvo una participación muy activa en la asistencia financiera de esta empresa y también en acompañar inversiones muy importantes.

Confieso que como persona que tuvo participación y ha estado involucrada en la agroindustria durante mucho tiempo, me cuesta entender por qué el Banco de la República hizo la asistencia financiera que hizo a esa empresa, en lo que tiene que ver con los montos y el proyecto.

La convocatoria del día de hoy es para conocer por qué esa asistencia financiera fue tan importante y qué fue lo que llevó al Banco a acompañar ese proyecto de inversión. Me gustaría saber cuál fue el análisis que hizo el Banco de la República respecto a lo que pasó, qué conclusiones se sacaron, cuántas son las pérdidas previstas, qué consecuencias tuvo en la interna del Banco, es decir, si esto llevó a que se analizara el préstamo, y si se tomaron algunas medidas correctivas o de aprendizaje.

Con respecto al resto de la industria, hemos tomado conocimiento de que hay otras empresas del sector con problemas. Basta con ver los resultados de las principales

empresas y de la principal empresa de la industria láctea del país. Supongo que tanto el Ministerio de Industria, Energía y Minería como el Banco de República están en conocimiento de esto como para por lo menos compartir la preocupación. Hay empresas que están con problemas más serios y más urgentes. Digo esto para que no se repita la vergüenza por la que pasó este Parlamento con el tema de Pili, y tener que esperar a que la situación no tenga arreglo y andar después con medidas absolutamente irracionales, inconducentes, inconvenientes e ineficaces que, reitero, no sirven ni a la empresa -que no se salvó-, ni al Parlamento, porque le hace perder credibilidad por llegar mal y tarde.

Como el Banco de la República está involucrado -supongo- en la asistencia de varias empresas, queremos aprovechar para compartir problemáticas, urgencias y también para analizar la posibilidad de tomar medidas de otra naturaleza, y no proponer asistencias que no sirven de nada.

También aprovecho para preguntarle a la delegación del Ministerio de Industria, Energía y Minería si hay medidas en carpeta para asistir a una industria de la importancia y relevancia que tiene en el presente y en el futuro del país desde el punto de vista económico, comercial y social.

Me gustaría preguntar también sobre algunas medidas, que si aún no están en carpeta deberían estarlo. Me refiero a tres medidas concretas. En primer lugar, quiero saber sobre la baja de tarifas. Está claro que la industria no puede soportar este nivel de tarifas.

En segundo término, me gustaría conocer la situación de los adelantos financieros que se hicieron a Venezuela. No sé si el Banco de la República tuvo participación en eso, y si se están teniendo presente en la asistencia financiera a las empresas del sector esos adelantos financieros y la forma en que repercuten.

En tercer lugar, quiero saber si el Ministerio de Industria, Energía y Minería está analizando un aumento de devolución de impuestos para el sector.

SEÑOR MONCECCHI (Guillermo).- Como siempre es un gusto estar acá para brindar toda la información que se nos solicita y esté a nuestro alcance.

Respecto a la situación en particular de Pili, creo que no corresponde que argumentemos aquí sobre los motivos que llevaron a la solución propuesta, porque eso fue discutido y aprobado por el Parlamento. No voy a entrar en detalles porque se habló extensamente en el Parlamento.

Puedo hacer una presentación de cómo estamos viendo la situación de la cadena láctea en general y luego ceder el uso de la palabra a los representantes del Banco de la República para que respondan las preguntas concretas vinculadas con la financiación a Pili.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- Reitero que el objetivo de la convocatoria es conocer algunos aspectos que quizás nosotros no tuvimos presentes.

El Ministerio de Industria, Energía y Minería integra el Poder Ejecutivo. Por lo tanto, fue también parte de este proyecto. El proyecto de asistencia a Pili vino del Poder Ejecutivo. Naturalmente que el señor subsecretario tiene todo el derecho del mundo a no plantear el tema, pero lo que queremos saber es qué se vio en ese momento. Reitero: fue el Poder Ejecutivo el que envió un proyecto de ley al Parlamento; no nació en el Parlamento. El Parlamento tuvo que resolver sobre una situación concreta. Si no hay elementos nuevos, no los hay, pero si hay elementos que no tuvimos en cuenta, es importante conocerlos, porque hay otras empresas con problemas, y quizás el Poder Ejecutivo mande otro proyecto con alguna argumentación y razonamiento.

Quiero saber por qué el Poder Ejecutivo tomó esta decisión y si alguien tenía argumentos, después de conocer la situación de Pili y de que los Ministerios se reunieran con la empresa, como para que el Poder Ejecutivo enviara este proyecto.

Mi gran reproche fue que se involucró al Parlamento en esa decisión que nosotros entendimos errónea, y después los hechos demostraron que era equivocada. Entonces, con el espíritu de comprender, de buscar prevenir, para que mañana no se remita un proyecto similar, quiero saber qué motivó el envío de tal iniciativa.

SEÑOR MONCECCHI (Guillermo).- Por supuesto. El comentario respecto a que se había hablado en el Parlamento fue en aras de no redundar, pero con gusto podemos reiterar por qué desde el Poder Ejecutivo se envió este proyecto de ley.

La empresa Pili está ubicada en Paysandú, y afectaba directamente la situación de la ciudad. Estaba afectando a todo el ecosistema productivo de la ciudad, o sea que se consideró que el funcionamiento de la empresa era relevante, no solo por el funcionamiento propio, sino por el derrame que tenía en la zona.

En ese contexto, teniendo en cuenta los números que presentó la empresa, los problemas que había tenido desde el punto de vista de las exportaciones, y el hecho de que se debía dinero a productores y trabajadores -siento que estoy repitiendo cosas que ya se hablaron, pero yo las sigo diciendo- se tomó esta decisión.

Como todos saben, la cadena láctea es una de las más complejas, donde todos los actores participan. Por tanto, un problema en una industria genera problemas a toda la cadena que la abastece, incluyendo a trabajadores y productores. En ese contexto, se buscó una solución que permitiera que la industria siguiera funcionando, sin que se cortara el suministro, porque si eso sucedía, automáticamente dejaba de funcionar. A partir de la aprobación de esta ley -los detalles técnicos no los conozco bien-, y luego de la declaración de concurso de la empresa, se estableció una sindicatura, que está siguiendo el tema a fin de buscar soluciones alternativas de funcionamiento. Ese es el contexto y la motivación por la cual se envió el proyecto de ley

Esencialmente creo que se podría resumir de la siguiente manera: si no había proyecto de ley, inmediatamente se cortaba el suministro y quedaba toda la cadena cortada.

El proyecto se elevó al Parlamento porque, dada la situación excepcional, debía ser considerada por el Parlamento.

Si me permiten, voy a pedirle a la economista Silvana Grosso, quien es la encargada del área industrial y nuestra representante en el Inale, que presente la situación de la cadena láctea en general y de diferentes empresas.

SEÑORA GROSSO (Silvana).- Básicamente, voy a comentarles cómo viene la coyuntura en los primeros ocho o nueve meses del año.

Se venía de años malos en lo que refiere a producción y remisión de leche. El año pasado hubo un repunte y este año también, estamos en un 5% o 6%. Tenemos una coyuntura internacional desfavorable. No estamos en el escenario internacional con el nivel de precios que hubo hace unos años y que motivó muchas inversiones, incluida la de Pili. El reparto entre lo que una empresa láctea recibe y transfiere a sus productores se ha mantenido estable en el tiempo; no es que haya una apropiación de un eslabón de la cadena sobre otro. Sin embargo, los productores siguen en una situación compleja. Muchas empresas, como se les han cerrado mercados internacionales, han tenido que verter su producción al mercado interno, y eso ha generado mayor competencia. También hay competencia externa, aunque no tiene un peso significativo. La producción nacional

iba orientada al exterior; esta es una cadena cuya mayor proporción de productos va hacia el exterior y, entonces, se depende mucho del mercado internacional.

Los ingresos de los productores han mejorado levemente, pero no es suficiente. Conaprole también ha enfrentado problemas en la colocación de sus productos. Ahora ha logrado colocar leche en polvo en Argelia, en volúmenes importantes. El segundo destino es Brasil, que permite diversificar la canasta exportadora y, por eso, es tan importante el mercado brasileño.

Estamos atentos al endeudamiento que hay en todo el sector. Hubo un instrumento aprobado por el Parlamento para apoyo a los productores en relación con deudas no solo con el sistema financiero, sino también con proveedores. La industria también está endeudada y está enfrentando un escenario en el que necesita conseguir mercados y mejores precios.

Desde el punto de vista del Ministerio de Industria, Energía y Minería se han ido lanzando algunas medidas que puedo ir contando en orden cronológico.

En 2016 se dio apoyo a 1.293 tambos pequeños, justamente para reducir el costo de la energía. Esto se mantuvo durante seis meses en el año 2016 e implicó que la facturación se redujera entre un 37% y un 60%, según el tamaño del establecimiento, porque siempre se trata de aplicar un criterio progresivo. En la actualidad, se está poniendo en marcha un piloto con los tambos que participaron y presentaron información. Se los apoyará para mejorarlos y hacerlos más eficientes. También se los va a apoyar en la compra de algunos equipos para avanzar en la eficiencia energética. Es un piloto de impacto reducido, pero la idea es ampliarlo para salvar ineficiencias y lograr una utilización más eficiente de equipos, que es algo que se detecta como necesario a nivel primario.

También hay un nuevo pliego tarifario que equipara el costo en el horario de 18 a 22 con respecto al horario más barato, justamente en los meses en que es más efectivo. Como ustedes saben, esta es una cadena muy estacional. Setiembre, octubre y noviembre son los meses de mayor producción y, por tanto, el gasto de energía también es superior. Se ha llamado a los productores para comunicarles y si se amparan a este régimen durante estos meses, tienen un costo energético por unidad de consumo menor.

Entre junio y diciembre de 2017 -después fue extendido hasta 2018- se apoyó con beneficios sobre el gasto por consumo de energía eléctrica, aplicándose casi US$ 5.000.000 tanto a nivel primario como de la industria, con incidencia de descuentos sobre la facturación de un 16%. Por supuesto, por la progresividad que les mencioné antes, esta incidencia fue superior en los productores de menor tamaño, en cuyo caso llegó a casi un tercio.

También hay beneficios en la factura eléctrica para las actividades con riego, aunque no todos los productores lo usan.

Se han dictado diferentes decretos para las llamadas industrias electrointensivas. En función del peso que tenga el consumo de energía eléctrica sobre el valor bruto de producción de estas empresas industriales, se pueden presentar al Ministerio y obtener beneficios sobre el uso de energía eléctrica muy significativos. Luego del primer decreto no se presentó ninguna empresa del sector lácteo. Después del segundo, se presentó Conaprole, e Indulacsa hizo uso de este beneficio, pero durante un solo período.

En la actualidad, se está trabajando en ir conectando este beneficio en función del incremento de las exportaciones que se tengan, justamente para ayudarlas a ganar competitividad y volver al mercado externo, que es donde hacen el volumen. En el

mercado interno se genera el mayor valor agregado y hacen la base, el margen, pero a nivel externo consiguen el volumen. En este caso, se han presentado Lactosan, Granja Pocha y Alimentos Fray Bentos. Estancias del Lago y Dimelton también están amparándose a estos beneficios.

En cuanto a la parte primaria, también se estableció un beneficio en lo que refiere al gasoil para los productores que no tributan IRAE.

Hemos recibido a las empresas, conocemos la situación por la que están atravesando y los niveles de endeudamiento que hay en el sector. Se está estudiando el impacto que podría tener incrementar la devolución de los impuestos indirectos sobre las exportaciones. Este sector ya tiene un 3%, que es lo que se aplica en general. Por supuesto que ya lo saben, pero a mayor agregado de los productos, más eslabones hay y se supone que más impuestos están arrastrando. Entonces, la idea es hacer una devolución. Todos los productos están en un 3%, salvo aquellos que están en una situación de coyuntura internacional desfavorable. Cada seis meses se revisa ese listado de productos, se cambia, y el porcentaje se puede elevar hasta un 6%. Ahora estamos evaluando cómo impactaría desde el punto de vista del gasto y de la competitividad de la empresa un viraje transitorio en ese sentido.

Con respecto a Pili, tuvimos acceso a información de la empresa no mucho antes de que todo estallara. Ellos tenían historia de exportación al mercado de Venezuela, no al sector público, sino al sector privado. Tenían una cartera muy interesante y tenían que desplazar su empresa, que estaba en el centro de la ciudad. A su vez, tienen una planta de secado de suero que no está en el mismo predio. En el momento en que solicitaron el préstamo -los compañeros del BROU lo van a poder detallar mejor-, los números de la empresa eran puntualmente muy interesantes. Después sobrevinieron un montón de situaciones que les impactaron. Reitero que nosotros estábamos al tanto de la situación y el apoyo no era a la empresa sino, como decía el subsecretario, al tejido social y productivo que está ahí, porque los que saben dicen que una vez que una cuenca se deshace no se puede reconstruir. En el concurso se está trabajando en ese sentido y aunque no estamos participando del seguimiento estricto, sabemos que la idea es tratar de mantener vivo eso, porque si no, va a ser muy difícil reconstruirlo.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- ¿Todos los decretos que mencionó la economista relativos a reducción de tarifas están plenamente vigentes?

Lo otro que quiero saber es si a partir de ese monitoreo que está haciendo el Ministerio de Industria, Energía y Minería saben si hay uno o más casos -por supuesto, no voy a solicitar el nombre de la empresa- que estén en una situación preocupante y puedan estar requiriendo asistencias especiales.

SEÑORA GROSSO (Silvana).- La devolución de impuestos que no es del Ministerio, no. Lo del gasoil está. Lo de la empresas electrointensivas y lo del riego está vigente, y también este apoyo que mencionaba para el grupo piloto de empresas y la tarifa especial estacional que favorece la parte primaria. No están vigentes el apoyo de US$ 5.000.000, que fue por un período de diez meses, ni el de 2016 que mencioné al inicio.

Sí tenemos noticia de otras empresas que están en situaciones complejas -precisamente, una de ellas hizo un cambio en su directiva- y están trabajando para resolver los distintos problemas que tienen.

SEÑOR VERRI (Walter).- Doy la bienvenida a la delegación que nos visita que, por suerte, tiene dos sanduceros, así que está muy bien integrada.

Más allá de la broma, quiero dejar sentada una discrepancia con relación a la representatividad de la delegación. Yo fui parte de los impulsores de que Pili tuviera una solución y, por lo tanto, de más está decir que compartí la solución a que se llegó. Discrepo con el compañero diputado Rodrigo Goñi, con quien ya hemos hablado del tema y cuando llegue el momento de debatir esto en la Comisión lo haremos y le daremos las razones por las cuales creemos que el Gobierno procedió adecuadamente en el salvataje que se le dio a la empresa Pili. Una cosa es negociar la salida de una empresa con dificultades en funcionamiento y con una cuenca lechera funcionando y otra cosa con una cuenca lechera caída, con las consecuencias definitivas que todos sabemos que tiene. La empresa láctea no es una empresa cualquiera. No puede cerrar las puertas y volver a abrir dentro de tres o seis meses, porque no funciona así el negocio. Es diferente de otras empresas a las que usted le pasa llave, vuelve, abre, prende los motores y seguramente funciona de nuevo, y a los trabajadores los puede arreglar con seguros de desempleo, subsidios u otro tipo de cosas. En la industria láctea no ocurre así. Después de que cerró, cerró. La leche se irá a otro lado, las deudas quedarán y los trabajadores se quedarán sin industria. Esa es la realidad y por eso era necesario darle un salvataje a una empresa láctea como Pili, y habría que dárselo a otras si fuera imprescindible. ¡Ojalá que no sea necesario!

Más allá del tema de fondo, que es ese, quiero manifestar una propuesta y lo digo con total franqueza y sinceridad. No sería bueno que lo dijera afuera y no aquí adentro: lamento profundamente la ausencia del Directorio del Banco de la República. Sé que el subsecretario está representando al Poder Ejecutivo. Sé que los cargos técnicos de muy buen nivel y de alto mando que están aquí nos darán la mejor de las informaciones y capaz que hasta mejor que la que nos podrían dar los miembros del Directorio. Pero hay algo que no se puede soslayar: la responsabilidad política que el señor diputado Goñi está reclamando a la hora de hacer las preguntas y trasmitir su discrepancia con lo que se aprobó es del Directorio del Banco de la República, de su presidente con sus miembros y no de los técnicos. Los técnicos no tienen por qué responder políticamente por las decisiones del Directorio del Banco. Podrán responder por aquellas cosas que les atañen en el ejercicio de su profesionalidad, y estoy seguro de que lo van a hacer de la mejor forma, pero lamento que los dioses del Olimpo que dirigen el Banco de la República -disculpen que lo diga así- no puedan bajar a tierra.

Lamentablemente, tengo enormes diferencias con la actuación del Banco de la República en los últimos meses. Lo único que falta es que a la ciudadanía de este país le cobren entrada a un cajero automático para retirar su dinero, porque le cobran por todo. Si se quisiera discutir eso, estoy dispuesto a hacerlo también, pero lamentablemente en este tema el que tendría que estar aquí es algún miembro -aunque sea uno- del Directorio del Banco de la República. Lo digo sinceramente: no me retiro de la sesión por respeto a ustedes, que no merecen eso, están aquí de buena fe y seguramente nos darán información de primer nivel, quizás hasta mejor que la que nos puede dar el Directorio del Banco, pero quiero que quede claro que la responsabilidad política no es de ustedes, sino de quien puso el Poder Ejecutivo al frente del Directorio, y son esos los que deberían estar aquí representando la institución.

Quiero que quede claro y que conste claramente en la versión taquigráfica. No lo quiero dejar pasar, para que después no se diga que lo dije afuera y no acá, en la Comisión.

Lo discutiremos después. Los convocaremos de nuevo si fuera necesario. Nuevamente, les digo que agradezco y valoro muchísimo la presencia de ustedes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Queda constancia en la versión taquigráfica de su discrepancia y también de su apoyo al Gobierno por las medidas tomadas.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Nosotros acompañamos el salvataje, pero debemos ser claros en esto. Una cosa es acompañar un salvataje que se va a mantener en el tiempo y otra cosa es como sucedió: que al mes se presenta una especie de concordato y terminamos con una empresa que está agonizando. Ni una cosa ni la otra. Lo único que tenemos claro es que estamos en una situación complicada y en varias comisiones hemos manifestado nuestra preocupación por el sector lechero, porque lamentablemente Pili no es la única empresa que se encuentra en esa situación.

Más allá de que compartimos la preocupación del señor diputado Verri -en definitiva, acá hay temas políticos de fondo y creo que los técnicos pueden responder por lo sucedido, pero no por los lineamientos que hicieron llevar adelante tal o cual política, en este caso, el Banco de la República-, me gustaría saber -porque, para la mayoría de los mortales y para muchas de las empresas, lograr préstamos importantes requiere de todo un tratamiento y hacer una exposición que permita demostrar, en el tiempo, la viabilidad del proyecto para que se otorguen los créditos- cuál ha sido la cadena de endeudamiento que presentó Pili. Y por parte del Banco me gustaría que se hiciera un correlato en el tiempo para saber por qué llegamos a tal o cual situación, conociendo también las dificultades que se vivieron en este último tiempo con el mercado venezolano.

Partamos de la base de que esto de Venezuela no se complicó en este último año, sino que ya hace tiempo que viene complicada la mano y sabido es que esto iba a suceder con una empresa que tenía buena parte de sus exportaciones puestas en un mercado que tenía dificultades. Más tarde o más temprano, esto iba a suceder. Esa es una realidad.

Yo he visto cómo en el país -esta es una apreciación personal- se han hecho negocios con Venezuela no solamente en cuanto a lácteos, sino a un montón de ítems y cómo terminaron aquellos que solamente se jugaron a eso, porque no fueron los únicos que hicieron inversiones para vender a un mercado que después no terminó siendo lo que debía.

Me gustaría saber cómo y en qué años se originó ese endeudamiento para saber de qué estamos hablando, porque no cabe duda de que cuando se presta plata…

Dejemos algo bien claro. Todos -quienes votamos el proyecto enviado por el Gobierno y quienes no lo hicimos-, más allá de las diferencias, teníamos claro que el objetivo era lograr que los trabajadores y la cuenca lechera no se perdiera. Creo que, obviamente, las alertas del Gobierno fueron tardías, porque se terminó mandando un proyecto para que todos fuéramos responsables de una situación sobre la cual no se alertó en tiempo y forma. Lo terminamos haciendo, porque creo que era lo menos malo. No era quizás lo que se debió haber hecho. Creo que esta situación se tenía que haber trabajado con mucha anterioridad, cosa que no pasó, porque acá hay situaciones que el Gobierno ha dilatado en el tiempo.

Estuvimos casi once meses para arreglar un tema en Conaprole. Y cuando nos mandan este proyecto era porque para Pili estaba esa opción o bien terminar de cortar la cadena de pago y complicar a un montón de productores en una cuenca. Esto fue lo menos malo, quizás porque no se previó con anterioridad.

Entonces, me gustaría saber cómo en el Banco de la República se fue generando ese nivel de endeudamiento por parte de una empresa que venía, obviamente, con síntomas complicados y que dependía de un mercado que se cayó. Obviamente, me hubiera gustado hacer alguna pregunta a los jerarcas porque, en definitiva, me imagino

que cuando se otorgan este tipo de préstamos, están por encima de las adjudicaciones normales que se hacen a una empresa común. Esta es una realidad, pero como no los tenemos presentes, me gustaría que por lo menos nos describieran lo que sucedió.

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- Nos hacemos eco de las palabras del señor diputado Verri. Compartimos plenamente lo que manifestó. Inclusive, nos hubiera gustado que hoy estuviera aquí la señora ministra, más allá de que sabemos que envió a una representación del Poder Ejecutivo. Nos hubiera gustado que estuviera ella por cómo se dio este proceso.

Quiero recordar cómo se dio este proceso: el anuncio que hizo el Gobierno cuando se iba a dar este préstamo fue en una mesa en la que estaba sentada la señora ministra Cosse, junto con el ministro Murro y el intendente de Paysandú. Allí anunciaron que se iba a enviar este proyecto al Parlamento. Inclusive, tengo grabada la conferencia de prensa: recuerdo que en ese momento dijeron que se iba a enviar un proyecto al Parlamento, que esperaban que este fuera de rápida aprobación, que se iba a pedir un balance a la empresa, que a los treinta días de que se enviara ese balance se iba a estudiar el proyecto que iba a presentar la empresa y que ahí se le iba a autorizar o no este préstamo. Después, no vi más nada de todo eso.

Quiero saber si eso se llevó adelante, si pasó ese período de treinta días y si se presentó ese balance y si ahí se vio o no. Reitero: el día del anuncio de esta medida estaban la señora ministra Cosse, el señor ministro Murro y el intendente de Paysandú.

El 10 de agosto, junto al señor diputado Goñi Reyes, presentamos la solicitud en la Comisión y, el 11 de agosto, la empresa Pili se presenta por primera vez a concordato. No conozco la parte técnica. Creo que se presentó la primera vez, después no se la aceptaron, pero el 10 de agosto fue la solicitud y el 11 de agosto fue cuando la empresa se presentó a concordato

Claramente, llama la atención cómo la empresa pasó esos balances, cuando se le pidió un balance y un proyecto de funcionamiento y se había presentado a concordato.

Más allá de todo eso, también me voy a referir a las formas, que tienen que ver, porque anunciaron eso y demoraron una semana en mandar el proyecto al Parlamento, que lo votó en dos o tres días, cuando decían que esperaban que fuera rápido. Demoró más el Poder Ejecutivo en mandarlo -lo anunciaron una semana antes- que el Parlamento en aprobarlo.

Claramente, lo terminamos acompañando, porque sabíamos cuál era la necesidad y todo lo que implicaba en el departamento de Paysandú que una empresa láctea de estas características cerrara. Nosotros lo acompañamos y nos parece bien.

También recuerdo que dijimos en sala que queríamos saber cuáles eran las condiciones porque después, como representante del departamento de Canelones, vendrán las distintas empresas a hacer planteos, por ejemplo, el sector vitivinícola.

En los últimos diez años, una de cada cuatro bodegas ha cerrado. Hay más de mil hectáreas de viñedos menos y ahí también hay una cadena productiva. Y vendrán los representantes de esa cadena productiva del sector vitivinícola a pedirnos que ellos también quieren tener acceso a esas mismas oportunidades, así como estuvo ese proyecto para salvar a la empresa Pili o al sector lácteo.

Entendemos que ahí se generó un precedente y queremos saber cuáles fueron las condiciones, qué fue lo que se pidió por parte del Banco de la República, porque después, lamentablemente, en el departamento tendremos a muchas personas que también nos van a solicitar ese mismo tipo de préstamo que pidió la empresa Pili. Es por

eso que queríamos evacuar también esa duda, por lo que lamentamos que en el día de hoy no esté presente la señora ministra Cosse ni las autoridades del Directorio del Banco de la República.

SEÑORA GARCÍA (Silvia).- Para nosotros es un honor estar hoy acá.

Queremos empezar explicándoles cómo está conformada la delegación del Banco de la República, porque después de la presentación el señor diputado Goñi Reyes -quien es el miembro convocante- y luego de las intervenciones que escuchamos hasta ahora nos parece que, evidentemente, desde el Banco malinterpretamos esta convocatoria. Nosotros concebimos que era para analizar la situación en el contexto actual de la empresa Pili y de las demás empresas del sector lácteo. En función de eso, la delegación en la que el Directorio designó representación está conformada de la siguiente forma: en mi caso, soy la gerenta ejecutiva del Área de Recuperación del Banco de la República y vine acompañada del doctor Milton Cohen, quien es el gerente del Servicio Jurídico Contencioso y del ingeniero agrónomo Julio García y Santos, que es el encargado del Cuerpo Técnico Agropecuario.

No estamos trabajando en el tema desde hace una semana o un mes, sino que hace más de un año que participamos en forma activa y, sobre todo, proactiva, en este asunto. Conocemos las dificultades de la empresa Pili desde hace tiempo y, desde hace más de un año, somos conocedores sensibles de lo que es la trayectoria de la empresa y su radicación en el departamento, así como también de la trayectoria del empresario y de toda su red social de influencia, porque esto abarca no solo a la empresa y al empresario, sino también a los proveedores, a los productores y a los trabajadores, por lo que entendimos que justificaba una solución integral.

Es cierto que la situación financiera y económica de la empresa era comprometida y los pasivos con los bancos eran de gran porte. Nos pareció que una solución solo con el Banco de la República no iba a ser una solución integral para la empresa. En realidad, son siete las instituciones financieras a las que les debe la empresa Pili.

Muchas veces, la dinámica de que viene el empresario al Banco de la República y acuerda determinadas condiciones y luego va a otros bancos, lleva mucho tiempo. Además, cada banco va cambiando condiciones, aunque sean menores. Se puede conseguir un plazo menor. Normalmente, las instituciones de la banca privada, en deudas de este porte necesitan consultas en comités, que muchas veces están en el exterior. Entonces, los tiempos de resolución son muy largos.

Cuando una empresa está en dificultades, lo que más se necesita es que el empresario ponga la cabeza en tratar de atender los negocios. Muchas veces, esta dinámica de negociación de pasivos de este porte con los bancos los distrae del foco que es importante que ellos tengan. Entonces, nos pareció adecuado hacer una convocatoria a todos los bancos para tratar de buscar una solución integral y que fuera el sistema financiero el que le diera una solución; en la medida en que fuera posible, que analizara primero la situación de la industria y que viera la posibilidad de darle una solución sistémica. Nos parecía que esto iba a acortar los tiempos e iba a permitir que el empresario pudiera enfocarse en lo que era la gestión de la empresa, en lo que era su *expertise,* de la que estamos convencidos, porque tiene una trayectoria de años, la mejor experiencia y lo iba a hacer mejor que cualquiera de nosotros, que no gestionamos empresas, sino que gestionamos créditos. Por eso convocamos a esa reunión, que luego se extendió a otras industrias del sector y a otras empresas que, de alguna forma, se ha dado en llamar coloquialmente "clubes de bancos".

Tuvimos una primera reunión entre los bancos. Convocamos a la empresa para que hiciera una presentación y, después, con el consenso de los bancos, entendimos que era necesaria la contratación de alguna mirada externa, no porque se desconfiara de los números de la empresa, sino para que ayudara a la mejor resolución del conflicto.

Se contrató a una consultoría de primer nivel que hizo un informe de puesta a punto, allá por junio o julio del año pasado, hace más de un año, en el que, obviamente, se confirmaron las dificultades de la empresa y se entendió del caso generar un acuerdo de espera. Compartimos que la empresa estaba necesitando el apoyo de un inversor y que para que esos inversores aparecieran, siempre era mejor que la cuenca estuviera integrada, que la empresa estuviera en funcionamiento y que tuviera un acuerdo con los principales acreedores, que era el pasivo más grande que enfrentaba la firma, que eran los pasivos financieros. Nos parecía que era una buena forma de alentar la aparición de esos necesarios inversores. Fueron muchos meses de negociación con los bancos.

Más allá de que el Banco de la República fue el que lideró la convocatoria, este y otros clubes de bancos del sector, me parece que sería mezquino no destacar el esfuerzo que hicieron todos los bancos. Fue muy importante el esfuerzo de todos, resignando recuperos y haciendo concesiones especiales respecto a la tasa. Sentados en esa mesa, todos los bancos tenían distintas realidades. Hay bancos que no tenían ninguna garantía, más que la solidaridad de los empresarios; hay bancos que tenían garantías reales -campos u otro tipo de inmuebles- y estaba el Banco de la República, que tenía la garantía de la planta industrial, de la planta principal, de la vieja planta de Paysandú, que tuvo que cerrar, porque había sido fagocitada por la ciudad -había quedado en medio de la ciudad y esa fue una de las causas por las cuales debió mudarse- y la planta de sueros.

Entonces, las realidades de los bancos, en función de las garantías que se tienen, también son diferentes. Hay algunos que podrán ejecutar garantías sin afectar el funcionamiento de la empresa y habemos otros que no, en los que las soluciones pasan por tratar de encontrar una salida viable para la industria.

Las directivas que tenemos de la alta dirección -tanto del Directorio como de la Gerencia General- en cuanto a la recuperación es poner el foco más que en recuperar dinero para el Banco -de repente, en alguna etapa del banco era una carpeta que pasa al ámbito de recuperación para que rápidamente se inicien los procedimientos judiciales y se ejecuten las garantías-, en tratar de hacer los máximos esfuerzos para recuperar empresas, tornarlas viables, analizar las posibilidades de viabilidad y tratar de acompañar a las empresas en ese proceso.

Esta espera que concedieron los bancos -que se negoció durante casi medio año en 2017- culminó con la firma, el 31 de enero de 2018, de un acuerdo de espera, por un año, durante la cual algunos de los bancos que tenían mejores garantías iban cobrando los intereses. Todos los bancos renunciaron a amortizar capital. Algunos bancos cobraron los intereses que tenían pactados en los documentos. Otros bancos simplemente cobraban una tasa muy simbólica y muy baja de interés, como para tratar de acompañar la espera y justificarla a nivel de esos comités de decisión, muchas veces ubicados en el exterior, como les comentaba.

El Banco de la República, que es el que tiene mayor volumen de deuda -incluso, por la responsabilidad de estar liderando ese club de bancos-, resignó cobrar no solamente capital, sino intereses. Durante todo este período de un año el Banco de la República se comprometía a no cobrar capitales ni intereses y en tratar de acompañar una salida ordenada para la empresa. La presentación a concurso fue de la empresa, dada su situación de insolvencia. Es una empresa que técnicamente está en *default*, en

quiebra; los pasivos superan largamente los activos y no tiene otra forma de afrontarlo que no sea mediante el concurso.

Inclusive en el ámbito del concurso, los bancos seguimos coordinando y tratando de encontrar, aun en este nuevo esquema jurídico y en esta nueva situación, una salida que sea la mejor, o la menos mala, para la empresa y para toda la cadena. Así como cuando la empresa está en problemas, estos permean en la sociedad -y en Paysandú eso iba a ser muy importante-, las soluciones también tienen ese efecto. Encontrar una solución que permee en la sociedad y que los daños colaterales sean los menores es un compromiso que tenemos los bancos.

Ni bien se designó síndico, nos convocó en forma unilateral. Como los pasivos superan los activos, las autoridades fueron desplazadas y la sindicatura, que en este caso recayó sobre la Liga de Defensa Comercial, asumió la dirección de la empresa. La propuesta fue reunirnos todos juntos porque los bancos querían seguir tratando de encontrar una solución en común. Tuvimos una primera reunión en la que la empresa se convenció de que aquella esperanza que tenía, de que con la sola presentación a concurso aparecería el inversor o alguna otra solución, no era viable y de que había que pedir la liquidación. También en la liquidación estamos trabajando todos juntos. La liquidación de la masa activa del concurso puede ser una carnicería, en la que cada uno salga a ejecutar sus garantías, o puede ser lo que estamos tratando de lograr: una venta ordenada de los activos de la empresa, dentro de esta figura de liquidación.

Ayer la Lideco nos envió borradores de los documentos para presentar en el expediente, con el consenso de todos los bancos, procurando una venta ordenada de activos en la liquidación, que tiene atractivos adicionales para un posible inversor porque hay exoneraciones desde el punto de vista fiscal y esto puede alentar la presentación de un interesado.

La forma jurídica en la que se ha decidido esto es la siguiente. Por un lado, con los bienes que no afectan el giro de la empresa se haría un remate, fijando plazos acordes para que se pueda hacer la debida publicidad y se aliente a los interesados.

Por otro lado, con el complejo industrial, con la planta industrial nueva y la planta de suero, que es lo que puede conformar una unidad productiva, en vez de recorrer el camino del remate se haría un llamado a licitación. Esta iniciativa fue sugerida por el Banco -y no es la primera vez-, fue bien acogida por la sindicatura y se toma en cuenta en el borrador que nos enviaron.

¿Por qué hacer un llamado a licitación? Porque en un llamado a licitación podemos poner algunas condiciones que no se pueden establecer en un remate. Por ejemplo, se puede ponderar entre las ofertas que se reciban -ojalá que sea más de una- las que generen mayores puestos de trabajo y clasificarlas en función de parámetros que pueden alentar a que la empresa siga en funcionamiento.

En principio, este viernes, todos los bancos estamos convocados en la Lideco para dar acuerdo a estos textos y poder presentarlos en el expediente. Nos parece que esta metodología que se ha implementado para encontrar una salida trata de coadyuvar en el sentido de mantener esa unidad productiva.

Esto es lo que podemos contar sobre lo que hemos estado haciendo desde el área de recuperación del Banco y es lo que hemos trabajado desde hace un año a esta parte, tratando de viabilizar este emprendimiento.

Por la presentación que hicieron los legisladores, seguramente no podamos colmar sus expectativas. La idea era que el Banco diera explicaciones sobre el origen del

préstamo e hiciera un análisis del proyecto, pero son otras las áreas involucradas en eso. Seguramente haya una representación del Banco que pueda dar respuesta a esas inquietudes, a través de las áreas corporativa, de estudio de proyectos y de análisis técnico- económico. Nosotros podemos responder -y quedamos a sus órdenes, más allá de lo que hemos planteado- sobre lo que hemos trabajado en Pili de un año a esta parte. Desde ya, estamos dispuestos a seguir haciéndolo, tratando de encontrar la mejor salida para todos.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Valoramos mucho todo lo expresado. Nos quedamos con la respuesta que se dio acerca de que cada litro de leche producido tenía cero rentabilidad. Por tanto, que la empresa permaneciera abierta implicaba seguir endeudando el patrimonio.

Quiero conocer las cifras del endeudamiento y desde cuándo viene. La contadora Silvia García habla siempre del último año. El endeudamiento en el último año pudo haber crecido, pero me gustaría tener un orden cronológico de su evolución. No pido que me expliquen el porqué; la contadora Silvia García dejó claro que no va a explicar por qué se otorgaron tales o cuales préstamos. Hay un puzzle de siete bancos o acreedores, entre los que el Banco de la República tiene la mayoría. Quisiera conocer las cifras totales de endeudamiento y desde cuándo se han incrementado, por lo menos con el Banco de la República.

Se dice que se está alentando a los inversores y buscando la mejor solución. Me gustaría saber cómo se busca una mejor solución si los costos están por encima de la rentabilidad. Vengo del sector privado y tengo claro que si usted gasta $ 1,5 y recibe $ 1, está frita. Con este nivel de endeudamiento, con este número de acreedores -imagino que la banca privada va a querer cobrar su parte- y con la situación planteada de que la mayor parte del capital corresponde a la nueva planta, me gustaría saber cuál es el incentivo que puede tener alguien para quedarse con algo que hoy no es rentable y que no va a cambiar sustancialmente. Lo que hoy concebimos como Pili no va a poder seguir existiendo.

Son dudas que me surgieron de la exposición de la contadora Silvia García.

SEÑORA GARCÍA (Silvia).- Seguramente me expresé mal. En realidad, la responsabilidad de que la empresa tenga costos operativos más altos que las ventas no es del Banco. La gestión de la empresa no es responsabilidad del Banco de la República ni de los bancos. Evidentemente, el nivel de endeudamiento fue una de las cosas que hizo inviable a la empresa y por eso no ha logrado atraer inversores ni funcionar. No podemos responder por eso.

Lo que estamos diciendo es que estamos tratando de buscar soluciones, si ya no a la empresa, por el nivel de deuda que tiene, a los activos. Puede haber una persona interesada en adquirir el activo industrial y en hacer trabajar a Pili con un gerenciamiento externo, o con el mismo -ya que la experticia de la empresa es muy buena-, y con determinada cantidad de empleados.

Como ya dije, el valor de los activos no es equivalente a los pasivos. Los pasivos superan ampliamente los activos. Entonces, una cosa es hablar de los pasivos de la empresa y de hacerla viable, con el nivel de actividad, de costos, de precios y de endeudamiento que tiene y otra cosa es que venga un inversor que gestione la planta. Ese es el compromiso con el que están trabajando los bancos: tratar de viabilizar esa situación. Nos parece que teniendo ordenados los pasivos es más fácil que el inversor aparezca. Desde los bancos es lo que podemos hacer. No podemos modificar la ecuación de costos de la empresa ni solucionar esos asuntos.

Al 31 de enero, momento en que se firmó el acuerdo de espera entre todos los bancos, los pasivos por concepto de capital dentro del sistema financiero ascendían a US$ 42.000.000; con intereses llegaban a unos US$ 50.000.000.

¿En cuánto están esos pasivos hoy, que no se amortizó capital, y que además se han ido capitalizando intereses porque no se han abonado? Es un proceso que está en el expediente concursal. Estamos en la etapa de verificar los créditos. Cada acreedor está verificando los créditos; luego la sindicatura tiene que chequearlos y validarlos. En ese momento tendremos idea del pasivo actual verificado en el concurso.

El endeudamiento no es del último año ni se ha incrementado. En este año hemos tratado de solucionarlo. No ha habido incrementos. Es un endeudamiento estructural.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- La contadora Silvia García es gerenta del Área Recuperación. Valoro el último proceso que nos relataba, que muy probablemente haya sido su mayor participación en el tema Pili.

El problema es por qué llegamos a esa situación. Como bien dijo el señor diputado Walter Verri, no lo sabremos hoy. A mí no me interesa saberlo para buscar responsabilidades; yo miro para adelante. Confieso que cuando leí algunos estudios que mencionó la contadora Silvia García, me costó mucho, mucho, entender que se haya acompañado un proyecto de tal magnitud que contaba con un solo mercado. Me gustaría encontrar a los responsables de esos informes que recomendaban al Directorio del Banco de la República, que es el banco país, hacer una apuesta tan importante, basada en un solo mercado. Como bien decía el señor diputado Richard Charamelo, cuando se fueron otorgando las partidas más importantes, el mundo entero sabía que eso no era sostenible. A esos puntos tenemos que llegar.

La contadora ha tenido una gestión que por lo menos en este caso, que es el que nos ocupa, valoro mucho por la forma profesional en la que se ha manejado en la recuperación y en el acompañamiento. Creo que su gestión fue muy profesional y, desde este lugar, la apruebo.

El tema es que la contadora Silvia García se encontró con un crédito de más de US$ 30.000.000 para un proyecto que tenía como sustento un solo mercado. Si no estoy mal informado, cuando se dieron las partidas más importantes, a ese mercado ya no le prestaba nadie. Basta con ir al índice de riesgo país de Venezuela en esa época, que es un indicador básico que se analiza para ver cuánto se puede confiar en un mercado. ¡El riesgo país en Venezuela, en los años 2013, 2014 y 2015, ya volaba!

Creo que nuestro trabajo, como parlamentarios, es determinar responsabilidades. Si hubo gerentes que recomendaron ese proyecto, por lo menos quien habla, como parlamentario que tiene la función de controlar, tiene que pedirle al Banco que ese gerente nunca más recomiende proyectos por decenas de millones de dólares.

Si el Directorio del Banco de la República, por otras razones, decidió acompañar el proyecto, hay responsabilidades políticas muy importantes por esos dineros que, naturalmente, se van a perder. Hay también una responsabilidad, como banco país, de pensar en el día después de otorgado el préstamo. No es un banco privado que solo piensa en hacer su negocio. El Banco de la República tiene directores que representan a la sociedad en su conjunto, que es la accionista del banco, y tienen la responsabilidad extra, adicional, de mirar qué va a pasar con ese emprendimiento.

De acuerdo con los informes a los que he accedido, cuando se ejecutaron esas partidas, esos préstamos, ya existía un riesgo muy importante. ¡Eso no puede quedar sin explicación! Esto es lo que entiendo que los señores diputados Walter Verri, Richard

Charamelo y Amin Niffouri, junto a quien habla, reclamamos, y por esto pedimos la presencia de los integrantes del Directorio del Banco de la República, para conocer los detalles de lo previo, que es el otorgamiento del crédito.

Por otra parte, sin que se den nombres, me gustaría saber si hay empresas de la industria láctea con problemas que hagan pensar en soluciones desde el Estado. La idea es no llegar tarde, como sucedió con Pili. Evidentemente, el Ministerio de Industria, Energía y Minería se durmió. Supongo que el Banco de la República tenía informada a la señora ministra, que lleva un buen tiempo en la Cartera, sobre la situación de Pili y de otras empresas. Creo que fue el señor diputado Amin Niffouri quien reclamó la irresponsabilidad de esa comparecencia de la señora ministra de Industria, Energía y Minería, junto con el señor ministro Murro y con el intendente de Paysandú, postulando una gran solución. Obviamente, lo hicieron en conocimiento de que la situación de Pili era mucho más grave de lo que se decía.

Pretendemos anticiparnos, con medidas que quizás hoy no estén vigentes, como una mayor devolución de impuestos para las empresas exportadoras. Me gustaría saber -ya en un plano de situación compleja cuyos efectos, como se decía, después todos tendremos que asumir-, si existen situaciones de preocupación en la industria láctea a las que debamos prestar atención.

SEÑOR VERRI (Walter).- Quiero hacer uso de la palabra ahora, para que después puedan responder todo junto.

La contadora Silvia García fue muy clara e ilustrativa sobre el último proceso de la situación de Pili.

El señor diputado Rodrigo Goñi Reyes ha centrado el tema en lo que por lo menos a mí me preocupaba más, y fue el motivo por el cual dije lo que dije sobre la no presencia de los integrantes del Directorio del Banco de la República.

Qué va a pasar hacia adelante es algo que no sabemos porque está en un proceso judicial. La contadora ha sido muy clara en cuanto a cuál ha sido el manejo de la situación.

Me he reunido con los síndicos, con los integrantes de la Lideco, quienes me han puesto al día sobre la situación. Obviamente, la preocupación en Paysandú es muy grande. El cierre de Pili produce un impacto fuerte en una comunidad de noventa mil personas. No tengan ninguna duda. Tal vez en Montevideo el cierre de una planta del tamaño de Pili pueda no impactar tanto, pero en Paysandú impacta, y mucho, y esa fue la razón por la cual en su momento respaldamos la medida del Poder Ejecutivo; y no solamente la respaldamos, sino que la pedimos. ¡Que quede claro!

El eje de esto está, precisamente, en lo anterior: en cómo se deja que una empresa llegue a un endeudamiento de esta magnitud cuando está basada solo en un mercado que tenía un riesgo país por las nubes, al que solamente podíamos venderle a precios muy altos.¿ Eso justificaba la producción y la inversión de Pili para poder seguir vendiendo a Venezuela? Ese es el análisis que hoy deberíamos haber hecho y por eso reclamaba la presencia de los integrantes del Directorio del Banco de la República. No es responsabilidad de ustedes.

Ahí hay una responsabilidad política. ¿Cómo se analizó de parte del Banco de la República la magnitud del impacto que iba a tener ese crédito en una empresa que, sin duda, no tenía tan buenos números? ¡Un año atrás ya estaba dando números negativos por cada litro de leche que producía! Entonces, la realidad de la ganancia de la empresa estaba basada en un mercado ficticio que pagaba un sobreprecio porque el mundo no le

vendía, y que al final terminó cayendo. ¿Dónde está el análisis de riesgo de los técnicos del Banco que asesoraron al Directorio y que dijeron: 'Sí, tienen que dar el crédito de US$ 20.000.000 o US$ 30.000.000 para mudar la planta'"?

Tal vez muchos no lo sepan -seguramente ustedes sí y con más razón, el ingeniero Moncecchi y el ingeniero agrónomo Julio García, porque son de Paysandú-, pero Pili no construyó su planta hace diez años. Este no es un crédito de diez años atrás para mudar su planta industrial del centro de la ciudad. Esto lo hizo ahora. Es más: esa planta para procesar 400.000 litros de leche para producir quesos tiene muy poco uso; procesó muy pocos litros de leche. Hace tres años comenzó el proceso de construcción de esa nueva planta; cuando cae el *packing* de Sandupay, una empresa citrícola de la zona, Pili termina comprando ese *packing* de dimensiones importantes comenzando a construir, con los créditos mayoritariamente del Banco de la República, entre otros, su planta de quesería -digamos- para mudar la que estaba en el centro de la ciudad porque comprometía la convivencia urbana. Tampoco era tan urgente que la empresa se fuera de allí; lo que sí estaba era la promesa de un mercado, estaba la expectativa de que iba a seguir creciendo. No sé cómo la tenían; sinceramente nadie la veía porque todos sabíamos que Venezuela se caía, y como dice el señor diputado Goñi, me gustaría saber -lo voy a saber- cuál era el riesgo país en esa época

Por ello, me hubiera gustado ver la cronología de los hechos, cómo se llegó a otorgar ese crédito de esa magnitud, cuál fue el análisis del Banco de la República y cómo tomó la decisión. La responsabilidad por haber tomado esa decisión fue del Directorio, pero ¿en qué se basó para tomar la decisión? ¿Los informes de los técnicos decían que era viable otorgar un crédito de esa magnitud a una empresa que estaba basada solamente en un negocio con Venezuela? No lo creo; me hubiera gustado verlo.

Quisiera analizar cómo fue el proceso de endeudamiento y los diferentes análisis que hizo el Banco de la República para que el Directorio aprobara uno tras otro, sucesivamente, los créditos que llevaron a la empresa a este nivel de endeudamiento. Ese es el centro del tema. Lo que ocurrirá de aquí en más es un esfuerzo que están haciendo todos para que Pili no cierre y termine siendo comprada por un inversor que continúe la cadena productiva, evitando impactar sobre las fuentes de trabajo y la cuenca lechera de Paysandú. Y en eso estamos todos de acuerdo, así como en el proceso elegido, en el remate de los bienes que no tienen que ver con la producción, así como la licitación de la unidad productiva. ¡Ojalá que exista un inversor! Me gustaría que si hay un inversor interesado o alguien consultando sobre esa posible licitación lo dijeran. Sería una buena noticia; espero que sí.

Queremos saber, en realidad, quiero saber -porque este no fue el planteo original del señor diputado Goñi; hay que decirlo: su planteo original fue su discrepancia con esta solución y por eso fue que se los convocó-, por qué se llegó a esta situación y quiénes son los responsables de haber llegado a ella.

SEÑOR MONCECCHI (Guillermo).- Creo que corresponde que haga un comentario.

Cuando venimos a las comisiones tenemos como norma -ustedes lo saben- no discutir las opiniones de los diputados; creemos en la separación de poderes y cuando el Poder Ejecutivo viene a este ámbito su rol es informar y poner a disposición toda la información. Pero como el señor diputado Goñi habló de irresponsabilidad tengo que hacer esta acotación por respeto a todos los técnicos que trabajaron en este tema y sobre todo porque creo que la afirmación está hecha sobre la base de una falsa oposición.

La solución que se presentó al Parlamento no era para resolver el funcionamiento de la empresa Pili, que es una empresa privada, sino que se buscó una solución que evitara la destrucción del tejido, porque si se destruía el tejido, se destruía todo. Es en ese contexto que se hizo y fue así que se presentó, y nunca como la supersolución a Pili.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- Ingeniero: no me refiero solamente al proyecto de asistencia a Pili que, como dijo, ya discutimos.

La responsabilidad que le adjudico al Ministerio es por haberse dormido durante tanto tiempo. Si en 2015 esta situación ya se veía venir, el Ministerio, que supongo que está en permanente contacto con el Banco de la República y este banco ya estaba en conocimiento de estas situaciones porque demoró algunas partidas -tengo información-, porque los servicios técnicos también planteaban algunos reparos, tiene claramente responsabilidad. Y por respeto a los gerentes del BROU voy a esperar a que venga el Directorio, pero naturalmente acá hay una responsabilidad gravísima del Directorio del BROU, del Ministerio de Industria, Energía y Minería, como dije, y del Gobierno todo por haber otorgado ese préstamo para quién sabe qué negocios con Venezuela; es imposible razonarlo de otro modo.

No quiero incomodar a la gerenta para que explique con qué se encontró. Reitero que desde mi punto de vista ha actuado como corresponde cuando recibió un paquete que era absolutamente imposible de solucionar. Reitero que hay que separar a quienes actuaron bien de quienes actuaron mal. La Gerencia de Recuperación de Activos actuó correctamente y felicito la forma en que actuó ante una situación que ya no tenía solución, buscando si de milagro aparecía algún inversor en ese tiempo.

Tampoco escuché a la ministra y al Ministerio de Industria, Energía y Minería buscar o plantear soluciones antes de que todo se prendiera fuego.

Discúlpeme, ingeniero, pero llamo irresponsabilidad al hecho de no haber actuado a tiempo. Lo que ocurrió luego -como lo dije en muchas oportunidades-, plantear como una solución lo que se expone en la exposición de motivos, también fue una enorme irresponsabilidad; en la exposición de motivos se hablaba de solución…

Por eso hablo de prevenir, anticipar -por eso la convocatoria del día de hoy- ; el Ministerio de Industria, Energía y Minería tiene la obligación, la función de prevenir y anticipar. Con respecto a estas medidas que se están pensando y comunicaron las autoridades, me pregunto: cuando la principal industria láctea tiene el resultado que tiene, que supongo que el subsecretario conoce, de varios millones en negativo según el último ejercicio cerrado hace dos meses, ¿qué vamos a esperar para bajar las tarifas? ¿Qué vamos a esperar cuando es una parte importante de las pérdidas operativas? ¿Qué vamos a esperar para aumentar la devolución de impuestos? Ese es el motivo de esta convocatoria: ¿qué vamos a esperar? ¡¿Que se funda?! ¡¿Que tengamos nuevas Pili?!

En esta convocatoria buscamos que nos respondan a qué se deben estas demoras insólitas dada la situación de crisis; por qué no se concretan algunas medidas como la baja de tarifas, según contó la economista...

(Interrupciones)

——Hay algunas que me dijo que no se han concretado.

(Interrupciones)

——Están abiertas, pero dijo que de cinco millones de 2016 no está concretado.

(Diálogos)

——Pero no de estos montos.

Por otra parte, se está analizando la devolución de impuestos. Cuanto antes la demos, menos Pili habrán.

Como parlamentario mi responsabilidad es advertir, avisar, porque sabemos que cuando las empresas cierran, los bancos pierden. El Banco de la República perderá muchos millones de dólares y la credibilidad de la institución caerá. Y reitero que a este respecto hay que determinar responsabilidades. Y cuando la gente se pregunte por qué no obtiene del Banco de la República lo que necesita es porque estas pérdidas millonarias se dieron en proyectos que, reitero, para mí, hoy no tienen explicación. Espero que cuando venga el Directorio del Banco de la República explique cómo se prestaron más de US$ 30.000.000 para un proyecto que solamente tenía justificación en un mercado que en 2014 y 2015 era absolutamente insostenible.

SEÑORA GARCÍA (Silvia).- En este ámbito no podemos contestar las observaciones que están presentando porque no tenemos la representación que corresponde ni la información pertinente. Podemos hacerles llegar información sobre la inquietud del señor diputado Charamelo, una gráfica con el historial de endeudamiento del sistema y del Banco de la República. No sé si esto amerita una nueva solicitud de comparecencia o quieren que sea un insumo que les podamos hacer llegar...

(Diálogos)

——La información del sistema financiero está en el Banco Central y es pública, pero si quieren podemos alcanzarles alguna planilla.

Lo que podemos contestar -me parece bien importante- es la consulta del señor diputado Goñi respecto a si hay alguna otra empresa del sector con dificultades. Por responsabilidad no las vamos a identificar, pero hay dos empresas lácteas importantes radicadas en el litoral, en Río Negro y Colonia, que desde hace meses están ameritando un tratamiento en un régimen de clubes de bancos. Tuvieron una espera que se venció el 1º de julio y se prorrogó por unos meses, una espera en que hubo un período de siete meses en que se ha pagado. No es una situación extrema, de esta gravedad, pero sí requiere que se la atienda. Como dije, han tenido una espera en que han venido amortizando sus cronogramas en un régimen más flexible. Esa espera se prorrogó hasta el 1º de noviembre y a partir de ahora estamos tratando de buscar una salida estructural o de más largo plazo para ambas firmas. Es una tarea que asumimos todos los bancos y la salida a la que se arribe será consensuada, como una respuesta del sistema financiero a las dificultades de esas empresas.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- La Comisión, enfocándose en lo que estamos considerando, motivo de este llamado, tal vez pierda los rumbos, las dificultades que Uruguay tiene como país en lo relativo a la producción agropecuaria, de granja, etcétera.

La competencia internacional es muy fuerte y uno de los principales competidores es Europa con los subsidios que otorga a la producción.

Por supuesto, es fundamental defender los mercados de Uruguay, pero nuestro país es muy peculiar porque, ante una crisis, no tiene la amortiguación del mercado interno como tienen otros. Si se producen alimentos para 21.000.000 de habitantes y somos 3.000.000, el mercado interno no amortigua ninguna crisis.

El tema es sumamente difícil. Por supuesto, algunas industrias derivadas de la actividad agropecuaria son más importantes que otras, y en ese sentido hay una definición que implica una cierta jerarquía con respecto a qué defender y qué no defender, qué arriesgar y qué no arriesgar.

En lo personal, si se pierden US$ 30.000.000 en alguna actividad que entiendo que debe ser defendida por la trama social productiva que genera en la zona, en la región, no me parece mal. Sinceramente. Otra cosa es hacerlo alegremente o sin fundamento. Yo creo que defender, como se hizo, una producción que tal vez podía perdurar cierto tiempo -cuatro, cinco u ocho años-, implica que durante ese lapso se mantuvo una producción y un saber hacer; si no se hubiera actuado hace siete u ocho años por lo que podría haber sido una suposición o duda sobre el futuro de esta empresa, ¿qué hubiera ocurrido? Que la empresa hoy no existiría.

Creo que en esto hay una cuestión de estrategia productiva y, especialmente, que hay que pensar la ecuación de Uruguay colectivamente, todos los partidos: el grave problema que tiene Uruguay como productor de alimentos y, a la vez, el hecho de que está inserto en una economía regional que no parece la más firme ya que los mercados vecinos están tambaleando.

Independientemente de lo expuesto por la Comisión, en algún momento deberíamos hacer un esfuerzo por esclarecernos en cuanto a la producción láctea. Y también es cierto que la industria del vino merecería una reflexión.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Esta es una discusión que deberíamos dar en privado y no con los representantes del Ejecutivo, por el respeto que merecen.

Por los temas que estamos tratando, esta discusión hubiese ameritado, y no es responsabilidad de quienes están presentes, la presencia de la jerarquía de cada uno de los Ministerios, porque acá hubo responsabilidades políticas. Quiero dejar bien claro que acá hay un tema de lineamientos. Sabemos de los préstamos que se dieron; menos mal que la contadora no va a comisión por lo que recupera porque si así fuera, estaría fundida. ¡Pobre mujer!

Estamos ante una situación complicada; le dan las carpetas y ella no tiene potestad para investigar lo sucedido, pero acá hay gente responsable, políticamente responsable, porque se apuntó a una vincha ideológica -lo digo a título personal, sin ofender a nadie-, al mercado de Venezuela y a un grupo de amigos, embarcando a un montón de empresas; tengo un montón de nombres de personas que podemos visitar, de gente a la que se le vendió una posibilidad de mercado que no existía. Así es que estamos ante esta situación. Y lo peor es que hay dos ministros que juegan a ser presidentes en vez de estar embarcados en los que les compete. Citamos a Murro y a Carolina Cosse, a quienes en más de una oportunidad les advertimos -y no solo en esta Comisión, en la Especial de Cooperativismo, que presido, o en la de Ganadería, Agricultura y Pesca, que integro- sobre la situación del sector agropecuario porque es realmente complicada.

La situación de Pili no se arregla solamente con préstamos ni voluntad porque su costo operativo es difícil de llevar adelante.

Vinieron los directores de Conaprole, empresa que estuvo en conflicto prácticamente once meses, y ellos nos marcaron la pauta. Y todavía se sigue negando un tema de fondo que aún sigue sin arreglarse, que es la situación del sector primario, de los productores, ya que hace cuatro años que no se aumenta el precio de la leche. Ellos son los que realmente están complicados. La situación es difícil.

Tenemos que pedir explicaciones porque no cabe duda de que si llegamos a un endeudamiento de US$ 50.000.000 o US$ 60.000.000 y hace algo más de un año que la planta está operativa y que la mayor parte de ese dinero se gastó en construirla, apuntando solamente a un mercado que hoy nos desayunamos que tiene una inflación 10.000%, razón por la cual ningún banco en función del índice inversor que determina le

daría un préstamo, obviamente que hubo responsabilidad política, hubo un direccionamiento. Y esto ocurrió en un montón de empresas y nos damos cuenta que todo esto lo va a pagar Juan Pueblo.

Como decía el señor diputado Battistoni, no me complica si damos US$ 30.000.000 para salvar una cuenca; la cuestión es que se gastó plata y el problema sigue, no se resolvió. El gran tema es que se invirtió dinero, pero no tenemos una respuesta acorde, que es el salvataje de esa cuenca. Si pusimos dinero, pero hoy lo tenemos…

(Interrupciones)

——Bueno… Pero no es así.

Agradezco la buena voluntad de la delegación, pero las respuestas que necesitamos van por otro lado; necesitamos hacer otra convocatoria. La Comisión resolverá luego.

Estamos preocupados porque con esta afirmación que se hizo evidentemente la situación se va a complicar. Estuvimos en Carmelo y otros lugares, observando la situación de las plantas y está difícil. Tenemos un solo tema de fondo que no se arregla con plata, y son los costos: "Da o no da". Es lo que nos preocupa.

SEÑOR LAFLUF HEIBECH (Omar).- Agradezco a la Comisión la oportunidad de hacer uso de la palabra, ya que no la integro.

Simplemente, quiero hacer un razonamiento conceptual, que es el que me da temor. Me pregunto si realmente a nivel de Gobierno se entiende, se comprende y se cree lo que está pasando en el sector agropecuario. Y yo no soy de los que emparejo a todos los sectores. Conozco mucho, bastante, de todos los sectores, pero el tema del sector lechero es grave y diferente.

En la agricultura, si un año la soja se viene a US$ 120, los números no cierran y el productor tiene para aguantar el año comiendo, guarda las máquinas y no planta. En otros sectores pasa lo mismo. En la lechería no se puede. En la lechería hay que estar todos lo días. Además, se puede tener un equipo de maquinaria agrícola en dos meses, con los financiamientos del Banco de la República, la venta y el financiamiento de las empresas. Sin embargo, para hacer una vaca lechera se precisan seis años porque producir leche es un tema de genética. Usted puede darle la mejor alimentación del mundo a una vaca Hereford y no le va a dar leche. Ese es el proceso que no puede caer. Pero por encima de eso, estamos hablando de la única cadena agroindustrial uruguaya. Y vaya si el Banco de la República lo sabe. Los frigoríficos son manejados por cuatro extranjeros; la agricultura la manejan diez o doce consorcios agrícolas extranjeros, excepto Copagran, Erro y algunos ADP. El resto son Cargill, Dreyfus, Pérez Companc, Nidera, entre otros. La forestación la manejan dos extranjeros. El arroz se salva bastante, excepto la industria que no es más de Ferrés.

A nosotros nos desespera saber si realmente se entiende el problema, especialmente el de la lechería. No estoy diciendo que los otros sectores estén bien; están todos mal. Pero la lechería, aparte de estar mal, es especial, porque involucra a la cadena, a la agroindustria.

Supongo que todos ustedes conocen lo que significa Claldy en Río Negro o en Young, Pili en Paysandú, Calcar en Carmelo o Coleme en Cerro Largo. Son las principales empresas que tenemos. ¿Eso obliga a que el Estado las banque para mantener el empleo? ¡No! No, no. Pero sí tiene que tener una mirada especial.

Yo viví el negocio con Venezuela durante todos mis años como intendente cuando venía con la gente de Claldy a hablar con el embajador de Venezuela, y mal o bien se cobraba, hasta que pasó lo que pasó. Hoy las empresas esas están viviendo de la venta de leche fluida y lo que más me preocupa es que el 85% de la leche la tiene Conaprole. ¡85%! Estamos al lado de un monopolio en el tema lechero. Gracias a Dios que es una cooperativa, pero todas las empresas tienen sus cosas. Alberto Gramont era de los que decía: "Yo vendo a las empresas cuando están en el pico porque es el momento en que hago más plata".

Y conozco también lo otro, lo que pasó con la importación de Parmalat. Yo vi a Parmalat hace veinte años venir a Young, regalar tanques de frío, sacarle los productores a Claldy, llevárselos a su planta y a los dos años cerrar.

Yo quería trasmitir esto. Quizás no tenga nada que ver con el planteo específico de Pili -que lo conozco-, pero me preocupa el fondo del asunto. Sé que lo conocen, pero tengo el temor de que no le estemos dando la real dimensión.

SEÑOR GOÑI REYES (Rodrigo).- Quiero hacer dos aclaraciones. Nuestros competidores no están en los subsidios de Europa; la principal competidora nuestra es Fonterra, que no tiene mercado interno para subsidiar; compite en el mundo internacional, que es donde Conaprole y la industria láctea compite.

Yo no quiero dejar de responder una afirmación del señor diputado Battistoni en cuanto a que los créditos, sobre todo del Banco de la República, se pueden dar solamente con una orientación y direccionamiento político; mucho menos deben darse como en este caso, en que hay un direccionamiento político para beneficiar una línea de negocios con un país que nos ha traído muchos dolores de cabeza.

Yo quiero que la gerenta de Recuperación de Activos siga haciendo el máximo esfuerzo por recuperar los activos y nunca que se acepte pasivamente que le traigan situaciones como las de Pili que, reitero, se podría haber previsto si se hubiera tratado de otra manera.

SEÑOR MENDIONDO (Constante).- Voy a complementar lo que dijo el diputado Lafluf Hebeich, nuestro colega del departamento de Río Negro.

Por aquello de "Si ves las barbas de tu vecino arder pon las tuyas en remojo", quiero comentar que nosotros tenemos una planta a 50 kilómetros y otra a 120 kilómetros: Alimentos Fray Bentos, que también está siendo impactada por todo esto.

Como decía el diputado Lafluf Hebeich, tener una vaca lechera implica seis años de trabajo, pero la cultura de la lechería, del tambero, es de generaciones. Por eso, cuando analizamos este tema lo tenemos que hacer en ese contexto. Tenemos la capacidad -y seguramente el potencial- para producir alimentos para 30.000.000 y somos 3.000.000. Esto es una cuestión de interés nacional.

A la hora de los salvatajes, mirando desde nuestro departamento y sin meternos en Pili, nos parece fenomenal lo que está haciendo el Estado porque está ayudando, poniendo las muletas para llegar. Pero quiero recordar lo que sucedió con el frigorífico Incur entre 1988 y 1992 o 1993. Se hizo una inversión y nunca comenzó a funcionar. Dejó una deuda en el Estado que no se pagó nunca. Sin embargo, las muletas que pusieron los gobiernos de turno -que no fueron pocas-, y no era el nuestro, posibilitaron que hoy esta empresa sea generadora de más de ciento veinte o ciento treinta puestos de trabajo. Estoy hablando de Marfrig.

Los señores recordarán una publicación -lo manejamos con mucho pudor; no mencionamos a las empresas nuestras, aunque sabemos que estamos hablando de

ellas- que salió en el diario *El Telégrafo,* alrededor del 20 de setiembre, con un título de catástrofe, que habló de esto. Quien enmendó fue el síndico, porque no es lo mismo tratar de vender a una empresa destruida y terminada, que de la manera que se está haciendo. Yo creo que hay un diseño estratégico para colocar de la mejor manera a una empresa que para Paysandú es muy importante, incluida la familia; una familia con tradición empresarial, no solo en lo lácteo, sino en la chacinería. Que el árbol no impida ver el monte es la responsabilidad del Estado. Allí hay muchos tamberos, hay toda una cuenca, hay muchos trabajadores y está el interés nacional, porque en algún momento van a aparecer los mercados internacionales para nuestros productores lácteos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos mucho la presencia de la delegación.

(Se retira de sala la delegación del Ministerio de Industria, Energía y Minería y del Banco de la República Oriental del Uruguay).

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Quiero dejar en claro que más allá de la buena disponibilidad de los delegados del Ministerio de Industria, Energía y Minería y del Banco de la República, nosotros consideramos que el planteo formulado, por su profundidad, no podía ser evacuado por gente que es subalterna a la dirección de dicho Ministerio.

En lo que tiene que ver con el Banco de la República, nos interesa sobremanera saber por qué le hizo un salvataje a una empresa que está debiendo hoy más de US$ 50.000.000, que dependía de un solo país al que exportaba su producción, país que no cumplía con los parámetros como para otorgar esos préstamos.

Por tanto, propongo citar al Directorio del Banco de la República y lo pongo a consideración de la comisión. Creemos que acá hay un lineamiento de parte del Gobierno. Queda claro que los representantes del Banco no tienen la capacidad ni pueden responder por un lineamiento marcado por la dirección del Banco. Yo creo que estamos ante un tema complicado.

Según la gerente de recuperación de crédito hay empresas vinculadas con el sector lácteo -por lo menos dos- que están pidiendo a gritos una reunión por temas de endeudamiento. Hace ya cerca de un año esta Comisión estuvo en Carmelo con una de las industrias lácteas. Desde la dirección de esa cooperativa nos plantearon las necesidades y los problemas que vivían. Recuerdo las pancartas de trabajadores preocupados por la viabilidad del proyecto y el posible cierre de una de las filiales de esa empresa, de la cual no quiero dar el nombre para no generar opinión negativa al respecto, pero que todos los que estamos aquí conocemos.

En suma, teniendo en cuenta el grave problema que todos conocemos, lo expresado en la reunión mantenida con Conaprole, la situación de Pili, el concordato pedido después del salvataje y demás, propongo citar a las autoridades del Banco de la República porque, a mi criterio, hay gente que se extralimitó. Yo no entiendo cómo pudimos llegar a que el Estado haya erogado una cantidad importante de millones de dólares para terminar en esta situación, donde no solamente está el problema de una industria como Pili, sino de una cadena agroalimentaria de una zona de producción importante, circundante a Paysandú. Queremos saber cómo se llegó a esto. Creo que lo más importante es saber qué se piensa hacer con la situación de las otras empresas que hoy por hoy nos marcaban los representantes del Banco de la República están en una situación que de no atenderse van a terminar en lo mismo. Estamos hablando de empresas que no se arreglan solamente con un préstamo. No nos olvidemos de que Conaprole tiene una ventaja que no tienen las demás, que es la venta de la leche en polvo.

Por lo expuesto, ante la gravedad de lo informado queremos plantear que se cite al Directorio del Banco de la República y al directorio del Ministerio de Industria, Energía y Minería, a fin de conocer qué se piensa hacer ante la situación planteada, porque no hemos visto a nadie del Gobierno salir a decir que estamos ante un riesgo inminente en el interior profundo de nuestro país. Estoy hablando de que dos de las más importantes empresas, además de Conaprole, pueden terminar en una situación similar a la de Pili.

SEÑOR VARELA NESTIER (Carlos).- Para aclarar… ¿Usted propone citar al directorio del BROU?

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- A los dos: al directorio del BROU y al directorio del Ministerio de Industria, Energía y Minería…

SEÑOR VARELA NESTIER (Carlos).- A la ministra…

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Sí.

(Diálogos)

——Bueno, sí. Tiene razón.

SEÑOR VARELA NESTIER (Carlos).- Vamos a hacer acuerdo en que sea citado el Directorio del Banco de la República. Creemos que es correcto que se hizo imposible que algunas preguntas fueran contestadas por parte de los técnicos. Es más: quiero aclarar que el silencio que algunos hicimos fue porque nos parecía que muchas de las afirmaciones que acá se hicieron, que nosotros no compartimos, no las podíamos discutir delante de técnicos, sino de representantes políticos.

Por lo tanto, la bancada del Frente Amplio va a respaldar la propuesta de citar al Directorio del Banco de la República para continuar el análisis.

Lo que no compartimos es que el subsecretario de Industria, Energía y Minería sea un delegado o subalterno. Este es un cargo político de absoluta responsabilidad. Más de una vez los Ministerios han sido representados en las Comisiones por los subsecretarios. Por lo tanto, creo que la representación del Ministerio fue la adecuada.

También quiero aclarar -porque después se hacen comentarios en las redes que no se hacen acá- que el ministro Murro estaba citado para el día de hoy. Nosotros modificamos la agenda y pasamos esa citación para el día de mañana. Dado que es una persona muy ocupada, no pudo responder, pero aclaró que quiere estar personalmente en la Comisión, por lo que se agendó su visita para el día 17. Así que no es que el ministro no vino por falta de sensibilidad, sino porque modificamos la agenda que habíamos comprometido.

Hechas estas aclaraciones, compartimos que el Directorio del Banco de la República esté presente. Si la Comisión quiere citar nuevamente al Ministerio, lo vamos a hacer porque siempre hemos acompañado esas decisiones, pero aclarando que para nosotros la representación ministerial hoy fue la adecuada.

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- Siguiendo la línea de lo que se viene discutiendo, nos interesaría que en representación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social venga específicamente el señor ministro Murro.

(Interrupción del señor representante Carlos Varela Nestier)

—Lo quiero aclarar, porque la convocatoria y la agenda de las próximas reuniones dice: "Ministerio de Trabajo y Seguridad Social". Estaría bueno aclarar de antemano y no que pase después, cuando venga, por ejemplo, el subsecretario.

(Interrupción del señor representante Carlos Varela Nestier)

—Lo digo en el sentido de que la idea era que viniera la ministra Cosse a la Comisión -más allá de que no menospreciamos para nada la comparecencia del subsecretario y nos parece bien-, en el entendido de que cuando se hicieron los distintos anuncios respecto de este tema fueron estas personas las que salieron a dar la versión por parte del Gobierno. En ese sentido, entendemos que los ministros tendrían que venir a comparecer en la Comisión en este caso.

También respaldamos la comparecencia del Directorio del BROU, que es bien importante, y así lo decía la convocatoria de hoy, para analizar cómo llegamos a esta situación en lo que respecta a Pili. Además, creemos necesario dejar abierta la posibilidad de analizar la situación de otras empresas de la industria láctea, ya que la contadora Silvia García manifestó que hay otras en una situación bastante complicada y entiendo conveniente aprovechar la comparecencia del Directorio para tratar el tema.

SEÑOR VERRI (Walter).- Obviamente, vamos a acompañar esta propuesta. Nos alegra haber sido el detonante de esta situación y que hoy estemos enfocando el tema en su verdadera dimensión, que es ver cómo se generó el endeudamiento de esta empresa láctea en un momento de dificultad y no en el salvataje que el Gobierno intentó a través de esos dos créditos puente.

Nos alegra haber alertado de la situación de que no había nadie del Directorio del BROU, cuando la Comisión había comenzando y nadie lo había percibido. Nos alegra que estemos discutiendo sobre lo que realmente importa en el día de hoy: primero, la ausencia del Directorio del BROU, que es importante. No debemos conformarnos con una representación técnica cuando este es un ámbito político y las decisiones que tenemos que analizar y juzgar son las de los políticos. Los técnicos están sujetos a jerarquía. Si el Directorio del BROU aprueba un crédito, es su responsabilidad, no de los técnicos que hoy estuvieron aquí. Entonces, me parece bien centrarnos en eso.

También quiero dejar constancia de que la representación del Ministerio de Industria, Energía y Minería estuvo correcta. Vino el subsecretario y siempre hemos tomado por válido que venga el ministro o el subsecretario. Por lo tanto, no tengo nada para decir en relación con el Ministerio de Industria, Energía y Minería, que considero que estuvo adecuadamente representado, no así el Banco de la República.

A su vez, no es que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social haya estado ausente, sino que acordó que hoy no podía venir y coordinaría la visita para otra sesión. Entonces, digamos las cosas como son, para no incurrir en errores ni involucrar a gente que no tiene nada que ver. El ministro de Trabajo y Seguridad Social no dijo que no quería venir, sino que iba a hacerlo en otra oportunidad. No es que lo quiera defender a Murro, que quede claro, pero quiero que queden las cosas en su justo término.

El Ministerio de Industria, Energía y Minería estuvo presente. El gran ausente y el gran responsable de esta situación de no haber podido obtener respuesta hoy es el BROU. Creo también que debemos centrar el tema donde realmente está: ¿cómo se llegó a este endeudamiento? ¿Cuáles fueron los informes técnicos que permitieron que el Banco de la República otorgara un crédito de esta magnitud a estas empresas para llegar a esta situación de endeudamiento que hoy está prácticamente al borde del colapso, por no decir del cierre, que suena muy duro, pero es la realidad?

Asimismo, quiero dejar claro que las dos empresas lácteas que están en dificultades también basaban fundamentalmente su producción en negocios con Venezuela. Cuando la contadora no quiso dar los nombres, se refería a Claldy y Calcar, que junto con Pili y Conaprole fueron las cuatro empresas que le vendían a Venezuela.

Comparto el planteo de llamar al Directorio del BROU -lo dije al inicio de la sesión- para que dé explicaciones de cómo se llegó a este nivel de endeudamiento en estas empresas.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Insisto en que, más allá de este caso particular, tenemos entre manos una cuestión país muy fuerte. Concretamente, la industria lechera es un ejemplo de que es riesgoso, por la situación internacional y de mercado internacional, y deberíamos tener mucha más información técnica, incluso de comercio exterior. Estoy intentando hacer un llamado para ver de qué manera, como Comisión, incorporamos conocimiento acerca de este tipo de industria para Uruguay, con esta cantidad de habitantes y con este mercado interno.

¿Quién debería estar? El Ministerio de Industria, Energía y Minería, el Banco de la República, el Ministerio de Relaciones Exteriores en lo que hace al comercio exterior. Cuando uno tiene que negociar y tiene la desesperación de encontrar un mercado, no está con muchas posibilidades de elegir.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, para aclarar. ¿Convocaríamos al Directorio del Banco de la República y al Ministerio de Industria, Energía y Minería?

(Se suspende la toma de versión taquigráfica)

SEÑOR VARELA NESTIER (Carlos).- Ante las dudas que han surgido -a veces, creo que no nos escuchamos-, vuelvo a decir que el ministro de Trabajo y Seguridad Social anunció que quiere estar personalmente en la Comisión el día 17. Por eso, hoy no está el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Lo acabo de decir y no entiendo que se vuelva a insistir en que venga el ministro. Somos pocos en esta Comisión, creo que el audio funciona y solo podría ser que hubiera una mala intención, pero no quiero atribuírselo a nadie. Quiero aclarar que eso ya fue dicho así.

Nosotros vamos a respaldar que venga el Banco de la República, no el Ministerio, que ya estuvo presente.

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- De parte del Directorio del Banco de la República, nos gustaría conocer lo que llevó a la situación de hoy de Pili y a dejar abierta la citación para aprovechar la oportunidad de hablar de estas otras dos empresas que manifestaron los técnicos que están en dificultades. De este modo, estaríamos actuando proactivamente para que hoy o mañana no suceda lo mismo con estas empresas.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- La cuestión es ser lo más ágiles posibles y plantear la problemática de un sector que lo amerita. Me parece que la convocatoria debería ser abierta y no remitirnos solamente al problema de Pili. Quiero dejarlo claro, para que después no haya sorpresas y se haga una pregunta que esté fuera del temario puntual de la citación. El tema del Banco de la República y la situación de la industria láctea debería ser el motivo de la convocatoria.

SEÑOR PRESIDENTE.- Está confirmado que el ministro de Trabajo y Seguridad Social concurrirá el día 17. Nos faltaría ponernos de acuerdo en la convocatoria al Directorio del Banco de la República.

(Se suspende la toma de versión taquigráfica)

—Se levanta la reunión.

===/